

LAS SECTAS



Un hecho de todos los días

- Vio, doña Teresa, hoy anduvieron los Testigos de Jehová por todas las casas.

- Sí, Susana, salieron como siempre, con la Biblia en la mano. Es de admirar cómo la dominan! Se ve que estudian y leen mucho la Biblia...

- Y eso no es todo, doña Teresa, después se reúnen todos en una esquina, se saludan, se tratan de "hermanos", son acogedores, se ve que se quieren...

- Es que se preocupan realmente por el otro. Mire, sin ir más lejos, lo que pasó con don Atilio, desde que se hizo "Testigo" dejó de fumar, ahora se lo ve siempre limpio, ya no fuma y sus parientes dicen que es otro, más bueno, atento...

- ¿Por qué los católicos no somos así? ¿Acaso el mensaje de Jesús no nos invita a tratarnos como hermanos?

¿QUE SON LAS SECTAS?

Las sectas son:

- Grupos cerrados, restringidos;
- se preocupan por ellos mismos, carecen de un sentido universal de fraternidad,
- creen que solamente ellos tienen la verdad, sólo los que pertenecen a la secta se salvan,
- ponen énfasis en un elemento particular de la fe en detrimento de los otros, p. ej., el tema del fin del mundo,
- tienen una interpretación, literal, parcial y superficial de la Biblia, se quedan con algunos pasajes aislados de la Escritura, perdiendo el sentido profundo de la misma,

- no aceptan el compromiso social como parte esencial de la tarea evangelizadora, las luchas por la justicia, los derechos humanos, la paz, etc. les son indiferentes, en este sentido predicán una fe y practican una oración con características alienantes, alejadas de la realidad.

¿POR QUE LAS SECTAS TIENEN TANTO EXITO?

Esta es una pregunta que todos nos hacemos, vamos a tratar de encontrar algunas respuestas:

- Primero, porque las sectas tratan de satisfacer necesidades y aspiraciones que, aparentemente, no quedan cubiertas en la Iglesia Católica, algunos ejemplos:

- * ofrecen calor humano, el grupo pequeño hace que las personas se sientan en familia, en comunidad, entre amigos. En nuestras multitudinarias misas dominicales la gran mayoría se desconoce, como todos anónimos, en la secta cada uno se siente alguien especial...

- * por ser superficiales en el análisis de la Biblia y espiritualistas ofrecen soluciones fáciles y respuestas simples a situaciones que en realidad son complejas, por ej. si alguien está enfermo en lugar de buscar la causa de la enfermedad y de encontrar los medios para curarlo (recurrir a la ciencia médica, a un especialista, etc.) le dicen que rece, que vaya a la reunión de "sanación" y quedará curado.

- * ofrecen una "experiencia" de Dios gratificante, la exageración en el uso de canciones, gestos, gritos, etc. crean un clima de hipnosis colectiva.

- * ofrecen "guías" espirituales seguros, seguirlos ciegamente es el camino de la salvación, la figura del "maestro" o del "predicador" es muy importante.

ALGUNAS CRITICAS A LAS SECTAS

- Las exigencias morales que se promueven en las sectas son de tipo inflexible, rigorista, de cierto puritanismo. Interesa más la "pureza", casi siempre como una realidad exterior, que la búsqueda de la verdad, ésto es secundario. En este sentido se parecen mucho a los fariseos y escribas del Evangelio.

- En general, las sectas no se reconocen por su deseo de contribuir a la liberación de los pueblos, o en las luchas por la justicia, la espiritualidad que predicán es desencarnada y con la excusa del "cielo" o de la "ayuda divina" se despreocupan de los problemas concretos.

- Otros persiguen fines políticos o económicos. Por ejemplo, en el caso de la secta Moon, se ha señalado en diversos medios periodísticos las vinculaciones que ha tenido con los regímenes militares en el Cono Sur apoyando las dictaduras, así como su intento de captación de personalidades del

L A S S E C T A S

mundo intelectual, oficiales de las FF.AA., líderes políticos y religiosos.

¿CUALES SON NUESTRAS FALLAS?

Cuando hablábamos del éxito de las sectas no incluíamos, como una de las razones, nuestras fallas. No porque no lo fueran, sino porque merecía una reflexión especial. Es evidente que el espacio que ocupan las sectas en medio de nuestro pueblo, sobre todo en las barriadas más humildes es un espacio que nosotros abandonamos o regalamos. El descuido de la religiosidad popular, religiosidad que se constituye en clamor por la liberación (DP 452), que nos lleva a que no "la asumamos, ni purifiquemos, ni completemos, ni dinamicemos" deja un vacío que llenan las sectas (cfr. DP 457.469). Por eso nos vamos a detener en analizar nuestras fallas, nuestras culpas.

- Muchas veces y de muchas maneras es cierto que descuidamos y no estamos realmente atentos a las necesidades de la gente.

Por qué creemos que se da esta situación si Jesús, en su Evangelio es terminante: "Vengan, benditos de mi Padre y reciban la herencia del Reino... porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber; era extranjero y me recibieron, estaba desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y me fueron a ver". (leer Mateo 25, 31-46)

- No nos preocupamos seriamente por profundizar y crecer en nuestra fe, sobre todo, descuidamos el estudio y la reflexión con la Biblia.

¿A qué se debe que la Biblia sea para los católicos un libro sagrado pero lejano y desconocido? Meditemos estas palabras de San Pablo: "Además desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras. Ellas te darán el conocimiento de la salvación que tenemos por la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para rebatir, para corregir, para guiar en el bien". (Tim 3, 15-17)

- No llegamos a sentir y encarnar

una verdadera vida comunitaria.

¿Cuáles son los miedos que nos impiden jugar en el intento por crear y vivir en pequeñas comunidades, cuando en realidad ese es el proyecto de Dios? Veamos a la Iglesia de los primeros tiempos en donde **"todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían"**. (cfr. Hech. 2, 42-47 y 1Jn. 2, 9-11)

- Vemos a la religión como un conjunto de doctrinas y prácticas rituales y no como una experiencia de vida. Separamos la fe de la vida, entonces la fe se reduce a aceptar algunas verdades y a recibir algunos sacramentos.

Este sigue siendo uno de los problemas más graves de nuestro tiempo. Reflexionemos las palabras del apóstol Santiago: **"Hermanos, qué provecho saca uno cuando dice que tiene fe, pero no lo demuestra con su manera de actuar? Acaso lo puede salvar su fe? si a un hermano o a una hermana les falta la ropa y el pan de cada día y uno de ustedes les dice: "Que les vaya bien; que no sientan ni frío ni hambre" sin darles lo que necesitan, de qué les sirve? Así pasa con la fe si no se demuestra por la manera de**

actuar: está completamente muerta" (Sant. 2, 14-17)

- Hemos inventado una fe a nuestra medida, una fe cómoda que no nos urge a nada y que no nos exige demasiados compromisos. Nos basta con no meternos con nadie e ir a misa los domingos.

Pero Jesús nos advierte: **"Por qué me llaman Señor, y no hacen lo que yo hago? Les voy a decir a quién se parece el que viene a escuchar mis palabras y las pone en práctica. Se parece un hombre que al construir su casa cavó bien profundamente y puso los cimientos sobre roca. Vino una inundación y la corriente se precipitó sobre su casa, pero no pudo removerla porque estaba bien construida. Por el contrario, el que escucha mi palabra, pero no la practica, se parece a un hombre que construye su casa sobre tierra sin cimiento. La corriente se precipitó sobre ella y enseguida se desmoronó, siendo grande el desastre de esa casa"**. (Lc. 6, 46=48)

Y...ENTONCES ¿QUE PODEMOS HACER?

Las sectas nos invaden, basta



comprobarlo recorriendo nuestros barrios. Son un desafío y una interpelación a nuestra fe, a nuestra pastoral a nuestra vida. A la luz de lo que venimos reflexionando presentamos ahora algunas pistas de reflexión y de acción:

* hace falta crecer en el sentido comunitario, con una sana revisión del tradicional sistema parroquial que nos lleve a impulsar y a promover comunidades eclesiales de base, de manera que la parroquia sea "comunidad de comunidades"

* hace falta una evangelización liberadora y una catequesis permanente que acompañe a las comunidades a lo largo de toda la vida,

* hace falta descubrir nuestra fe como una experiencia vital y no sólo como un conjunto de ritos que cumplir o de verdades que hay que aceptar,

* hace falta asumir y purificar la religiosidad del pueblo para expresar la fe con el lenguaje y con los signos que brotan de la gente.

* hay que devolver la Biblia al pueblo, para unirla con la vida, de manera tal que de la vida se vaya a la Biblia y de la Biblia a la vida en una mutua interpelación.

NUESTRO DESAFIO

Para concluir esta cartilla queremos terminar ofreciendo un texto de los Obispos Latinoamericanos que, pensamos, sintetiza nuestro gran desafío pastoral: promover y acompañar las comu-

nidades eclesiales de base como la manera más adecuada de vivir y de expresar el ideal del Evangelio y por lo tanto de responder a la interpelación de las sectas:

"Se comprueba que las pequeñas comunidades, sobre todo las Comunidades Eclesiales de Base crean mayor interrelación personal, aceptación de la Palabra de Dios, revisión de vida y reflexión sobre la realidad, a la luz del Evangelio; se acentúa el compromiso con la familia, con el trabajo, el barrio y la comunidad local. Señalamos con alegría, como importante hecho eclesial particularmente nuestro y como "esperanza de la Iglesia" (EN 58), la multiplicación de las pequeñas comunidades. Son ambiente propicio para el surgimiento de los nuevos servicios laicales. En ellas se ha difundido mucho la catequesis familiar y la educación de la fe de los adultos, en la forma más adecuada al pueblo sencillo". (DP 629)

Equipo Animación CEBs,
San Cayetano

Parroquia San Cayetano - Córdoba

BIBLIOGRAFIA:

- CELAM: *Las sectas en América Latina*, Ed. Claretiana, 2ª Edic. 1984.

- P. Norman Buteler, MS y equipo: *Las sectas nuevos movimientos religiosos*

MEMORIA HISTORICA

Al recuperar para la fe de nuestro pueblo la memoria del Cura Brochero es necesario rescatar su vida, su acción pastoral, sus dichos, su entrega generosa desde la perspectiva que el mismo cura encarnó en su tiempo, es decir desde la perspectiva de los pobres.

Para ello se impone profundizar la reflexión sobre los hechos y dichos que la tradición popular ha recogido en el anecdotario brochero.

UN HECHO

"En el verano de 1896 -relata Ramón J. Cárcano- pasamos un mes con mi familia en Mina Clavero. El mismo Brochero fue a buscarnos a Soto en su cochecito destartado, tirado por dos mulas que él conducía con admirable destreza. Antes de partir y en el camino tuvo cuidado de prevenir a los vecinos:

- "Voy a traer a un hombre muy rico con su familia. Son los que se enamoran de cualquier pilcha y la pagan como se quiere. Es preciso cobrarles muy caro por todo y sacarles toda la plata que puedan. Uds. son muy pobres y ellos tienen de más. No es pecado".

Nos alojamos en la casa parroquial, ofrecida generosamente y aceptada después de mucha insistencia.

Una mañana serena y diáfana, que empezaba a dorar el sol, Brochero leía su breviario apoyado sobre la ventana del cuarto vecino. A mi vez, yo también leía en la habitación contigua. Las ventanas caían sobre el camino, con las puertas abiertas para recibir el aire y luz de la madrugada.

Un paisano se detuvo al frente, cabalgando en un burro flaco, cargado de árganas de cuero crudo, repletas de queso, quesillos y frutas de la estación.

Oigo la voz de Brochero.

- Che, ¿diónde sos vos?

- De la quebrada del Panta-

V SEMINARIO DE FORMACION TEOLOGICA

El Equipo de Coordinación de los Seminarios, integrado por laicos y sacerdotes de las diócesis de Quilmes, Viedma, Neuquén, San Justo y Morón, informó que el QUINTO SEMINARIO DE FORMACION TEOLOGICA se realizará del 18 al 25 de febrero de 1990 en el Colegio Emaús, Leones 967, (1706) Haedo, de la diócesis de Morón.

El tema fijado es "Biblia y opción por los pobres desde los signos de los tiempos en la Argentina" y el seminario, que viene realizándose anualmente estará animado por Alicia y Jorge Kelly, P. Orlando Yorio, P. Angel Caputo, P. Domingo Bresci, P. Ruben Oyarse y Yoyi Mallimaci.

El costo de este Seminario ha sido fijado en A 10.000, pero para ayudar a la participación de otros hermanos se propone, a quienes puedan hacerlo, un aporte solidario de A 20.000.

Informes: Corrientes 2835, Cuerpo C, 2ºB, (1193) Capital Federal. Tel. 961-1855.